

RECUERDO DE UN VIAJE A AMERICA

COLONIA PALENTINA
DE CUBA

AGOSTO DE 1947



G-F 5501



Recuerdo

de la

visita que hizo a la Habana-Cuba

EL EXCELENTISIMO E ILUSTRISIMO SEÑOR DOCTOR

Don Francisco Javier Lauzurica

OBISPO DE PALENCIA

y

CONDE DE PERNIA (España)



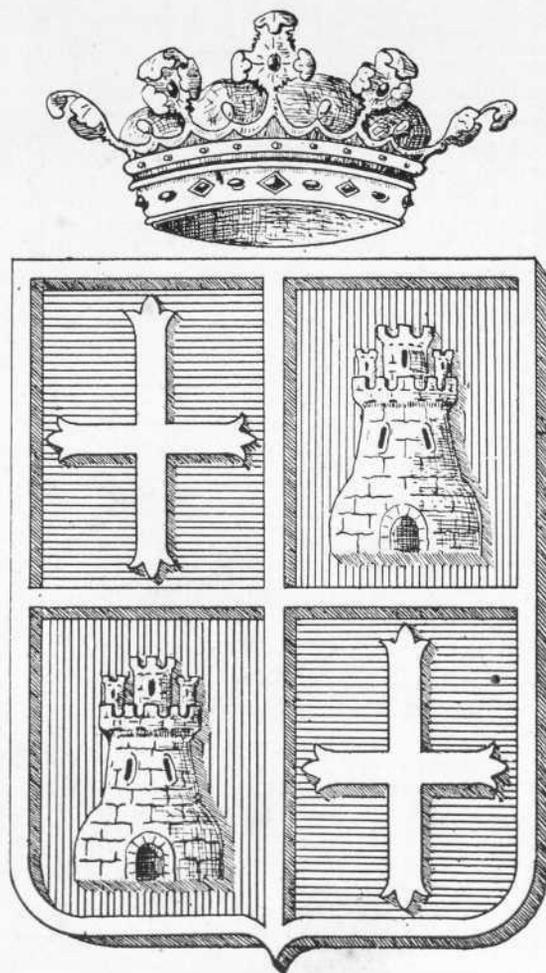
Homenaje de la Colonia Valentina de Cuba

AGOSTO DE 1947





ESCUDO DE ARMAS DE PALENCIA



Colonia Palentina de Cuba

AGOSTO DE 1947



Prólogo

El atrio o Vestíbulo responden siempre al destino o aplicación del Edificio y al estilo general de la construcción, reflejándose en él, el medio o ambiente en que se eleva y el espíritu de sus ocupantes.

Un prólogo a este folleto —recordatorio— de la gratisima visita con que nos honrara el Ilustrísimo Sr. Obispo de Palencia. Lcdo. Francisco Javier Lauzurica y Torralba, Conde de Pernía, unas palabras de presentación de nuestro insigne visitante, tienen necesariamente que responder al carácter y al espíritu de la persona a quien se dirigen y reflejar el carácter y el espíritu de quienes las pronuncia. Modestia y sencillez pero sinceridad y franqueza han de ser las características de estas breves líneas. No responderán ellas a los estilos clásicos, románico, plateresco, florentino, renacentista en que las líneas, jugando en el espacio los caprichos de la imaginación más elevada y del arte más estilizado, rubrican las características de aquellos pueblos y de aquellas épocas. Líneas rectas, como la llanura, pero tendiéndose infinitas en el horizonte, como la piedad y la cultura que son las características del ilustre sacerdote y del noble caballero que hemos tenido el privilegio de contarle entre nosotros por brevísimos días, han de ser los conceptos y las expresiones contenidas en las páginas que vais a leer.

Su breve paso por La Habana, que como el de las estrellas que aunque raudas, dejan iluminado el camino que cruzan, impidió que se divulgara con mayor amplitud la honrosa distinción de que éramos objeto. Sin embargo, como reguero de pólvora extendióse la noticia de esta visita y todos aquellos hombres, sin distinción de banderías políticas ni credos, que conocían a don Javier Lauzurica y Torralba no sólo como Príncipe de la Iglesia y Grande de España sino también por su extraordinaria cultura y por sus indiscutidas cualidades humanitarias dispusieron a testimoniarle su respeto, su admiración, su simpatía y su gratitud.

Su vasta inteligencia, su amplia cultura y su caridad inagotable llegaron a nosotros antes que su visita y cuando el señor Obispo de Palencia pisó tierra cubana no era, para ninguno de nosotros ni un extraño ni un desconocido.



Vasco-nevarro de nacimiento su carácter es como el de todos aquellos hombres de la inconquistada tierra: franco, afable, sincero y espontáneo.

De unos 55 años de edad, su recia musculatura, su magnífica salud, su amabilidad característica, su palabra persuasiva tanto cuando se produce en la conversación particular como cuando, orador sagrado, se dirige a sus filigreses desde el púlpito, lo hace extraordinariamente atractivo y simpático. Poliglota, pues habla seis idiomas además del vasco, parece que cada uno de los idiomas que domina han acrecentado su cultura y sus vastos conocimientos haciendo de él uno de los más privilegiados de la nación española.

Generoso y caritativo hasta el sacrificio, siempre ha estado dispuesto a llegar hasta donde un dolor o una necesidad exigieren su presencia. Sus mejores amigos han sido siempre los pobres. Sus salones preferidos las salas de los asilos y hospitales. Cada hombre ama por sobre todas las cosas una distracción o un entretenimiento. La caridad ha sido su distracción favorita.

Imposible seguir la labor caritativa de este santo varón porque precisamente la verdadera caridad se hace anónimamente y se viste siempre con los ropajes de la Humildad. Pero ahí está su obra cumbre.: La Abadía de Debanza. Esta magnífica propiedad adquirida de su peculio particular a un costo de millón y medio de pesetas, habiendo invertido más tarde unos cuatro millones de pesetas adicionales a virtud de dádivas y cuestaciones movidas por su extraordinaria piedad.

En la Abadía de Debanza, que ocupa unos cuarenta kilómetros cuadrados de superficie se ha levantado un Seminario donde encuentran educación religiosa unos doscientos niños, en su mayoría pertenecientes a familias de extremada pobreza. Si el noble propósito que persigue, o séase, el de preparar nuevos pastores para el rebaño de Cristo es plausible, llama la atención el confort y adelantos de que ha rodeado a la grey infantil. Cada niño a su ingreso es sometido a un minucioso examen médico. Periódicamente son reexaminados y es asombrosa la mejoría física que se observa en los mismos. Es de aplaudirse el cuidado y preocupación que ponen en el cultivo de las almas de estos niños confiados a su cuidado para hacer de ellos no sólo sacerdotes sino también ciudadanos, manteniendo vivo en sus corazones no sólo el respeto y adoración a Dios, sino el respeto y el cariño a la tierra en que nacieron. Entre las mil cosas al parecer insignificantes, que en su corta visita por nuestra

tierra ha recogido el Obispo Lauzurica figuran discos en los que dará a conocer los cantares populares castellanos para que los niños de la Abadía forjen su espíritu a tenor del alma de Castilla.

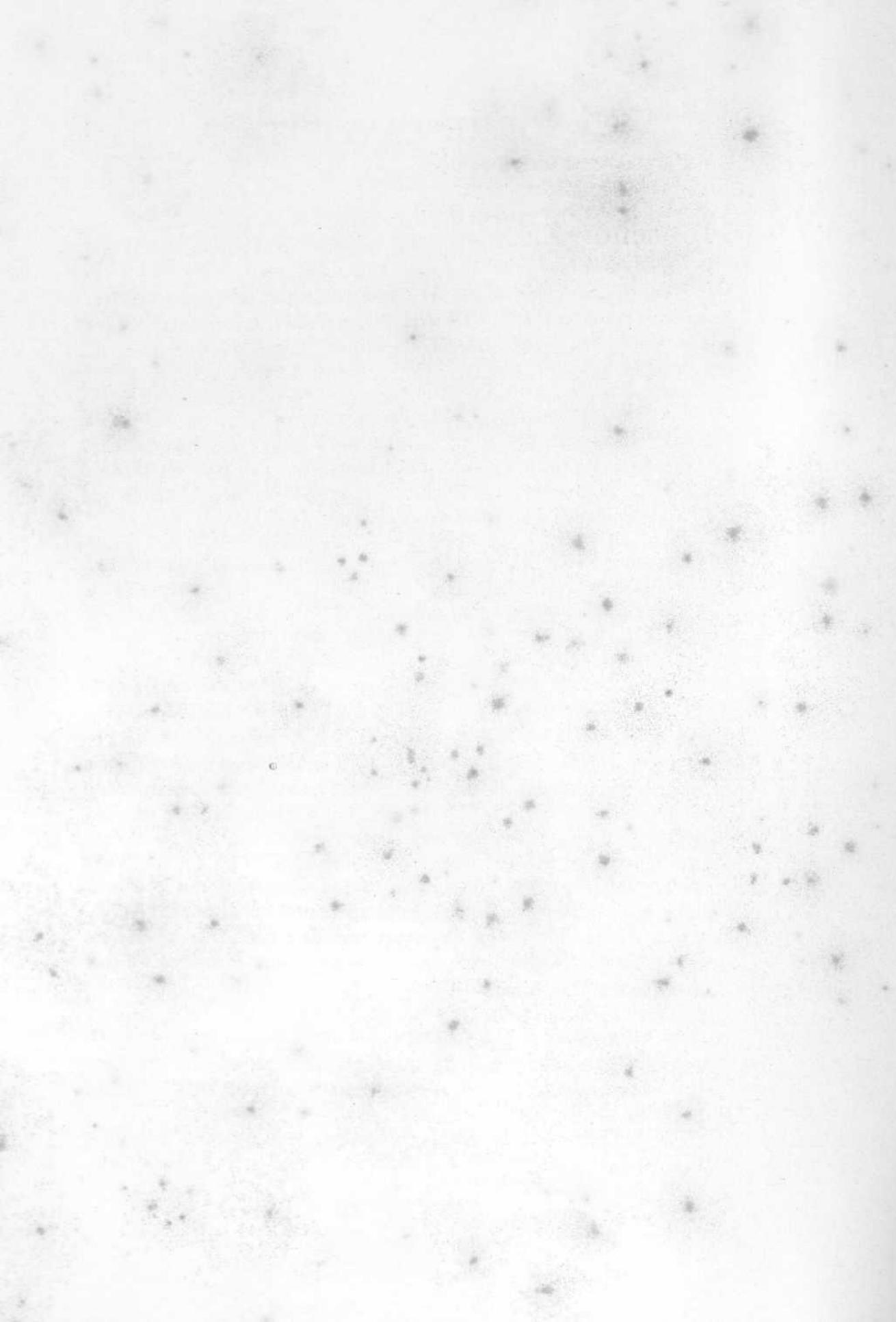
Debido a sus altos kilates intelectuales el Obispo Lauzurica fué designado para representar al Episcopado Español en el Congreso Mariano recientemente celebrado en el Canadá, pero una vez en América quiso conocer algunos de nuestros países y ponerse en contacto con la colonia española y visitó los Estados Unidos, México y La Habana, recibiendo a su paso el homenaje de respetuoso cariño de la numerosa colonia española en New York y Ciudad México. Durante su cortísima estancia en La Habana, la Colonia Palentina se honró en considerarlo su huésped y fueron tantos y tan sentidos los agasajos que se le rindieron que en más de una ocasión encontramos en el fondo de su alma generosa los más hermosos sentimientos de reconocimiento por tanto afecto y simpatía.

Cábele a la Colonia Palentina de La Habana haber despertado en el Obispo Lauzurica el mayor interés por la forma en que las colonias regionales se desenvuelven en Cuba, no como restos atomizados de una gran patria que fué, sino como los elementos que concurren a formar la gran nacionalidad española, que descubriera y colonizara estos mundos, para su gloria y satisfacción.

Quede, pues, constancia de nuestra gratitud a don Francisco Javier Lauzurica y Torralba, Obispo de Palencia y Conde de Pernía, ilustre sacerdote y gran ciudadano, por su visita que hemos de considerar siempre como uno de los más preciosos recuerdos de nuestra vida social.

Que es haciendo resaltar los valores intelectuales y morales de nuestra España, como se hace patria, y no combatiendo a sus hombres más ilustres, por razón de credos o militancias, pues negar o empañar el valor de nuestros compatriotas en una época de crisis de valores morales y culturales, es como socavar los cimientos de la nacionalidad, sabe Dios si con el propósito de que de nuevo en nuestra Patria, ondee la roja bandera de la hoz y el martillo, en sustitución de la roja y gualda bajo la que nacimos.

JOSE M. VIDAÑA.



• SOBRE LA VISITA A CUBA

DE

Monseñor Lauzurica, Obispo de Palencia

Nuestro particular amigo, el señor Ricardo Lauzurica (hermano de nuestro visitante) anunció cierto día al Presidente de esta Colonia, que el señor Obispo de Palencia, llegaría a Cuba, allá para fines del mes de julio.

Como es consiguiente, el señor Presidente mandó a citar a la Junta, con tan fausta noticia (a cuyo acto asistió nuestro comunicante). Después de conocida la noticia oficialmente por la Junta, ésta acordó que la Mesa asistiera a su recibimiento y organizara las atenciones que la Colonia Palentina habría de tener con tan distinguido viajero.

Monseñor Lauzurica tuvo la precaución, antes de salir de México, de poner un cable a La Habana, anunciando su salida de aquel país, pero con tan mala suerte, que este cable llegó a su destino *dos horas después de su llegada*.

A las 4.30 de la tarde del día 19, y desde el *Instituto de Hijas de María Inmaculada* (lugar a donde fué a residir en Cuba Monseñor) nos comunicaron la agradable noticia de que *el señor Obispo de Palencia había llegado*. Una hermana religiosa nos puso en comunicación con su secretario particular (el Padre Santos), quedando convenido de que al día siguiente (20), la Mesa de la Colonia Palentina sería recibida por el señor Obispo.

A nuestra llegada (9 de la mañana) fuimos recibidos por una hermana de aquella comunidad, quien ya tenía noticias de nuestra visita. Muy atentamente fuimos conducidos a una de las salas de espera, en cuyo lugar poco tuvimos que esperar, puesto que pronto hizo su entrada en ella Su Ilustrísima.

Con un abrazo del señor Obispo fué recibida la Comisión de la Colonia Palentina.

Sentados a su alrededor, y mientras se desayunaba, íbamos haciendo comentarios sobre su viaje a América y la impresión que llevaba de ella. Una vez terminado, y a nuestra solicitud, salimos hacia el

patio del convento, en donde nuestro fotógrafo oficial (el Tesorero) sacaba distintas vistas de este fraternal encuentro. Después, en un ángulo del patio, y alrededor de una mesa, sentados, confraternizamos con Monseñor Lauzurica, formando nuestro programa oficial, para ser



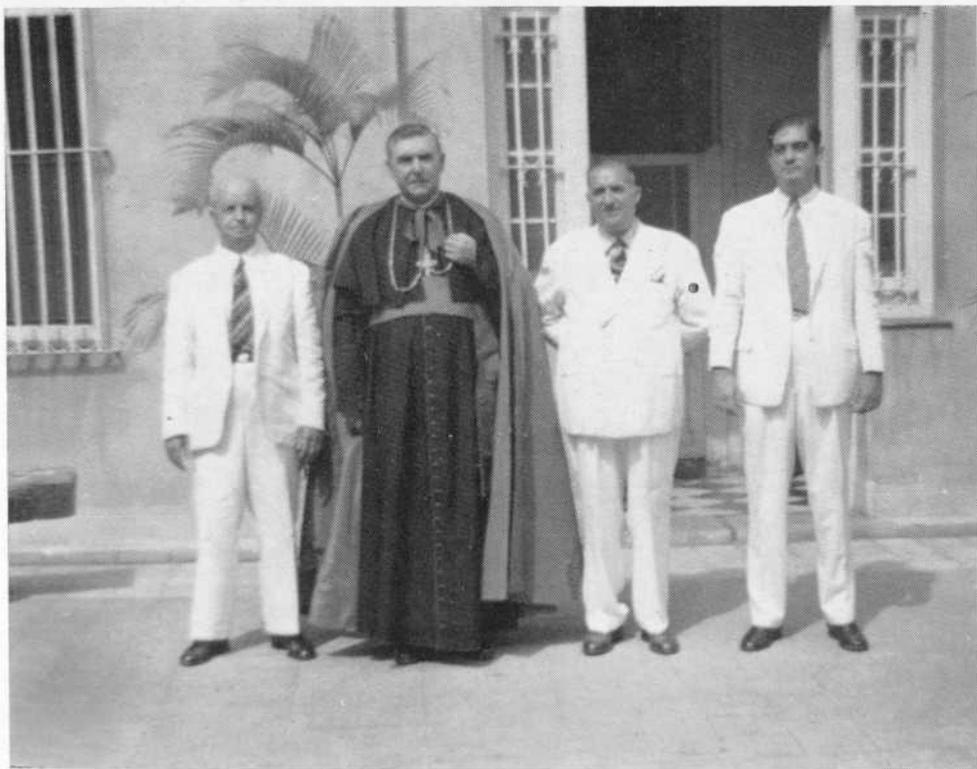
*Fotografía hecha en el patio del Instituto de Hijas de María Inmaculada.
(Foto Lomas).*

distribuído entre los pocos días de su estancia en Cuba, el cual fué el siguiente: Día 21, paseo por La Habana y sus alrededores; día 22, Asamblea palentina; y el día 23, acompañarle al Aeropuerto a despedir a una de las primeras autoridades eclesiásticas de España, en Cuba.

Colmados de atenciones salimos de aquella santa mansión, para dedicarnos a hacer los preparativos para los distintos actos que habrían de realizarse en los días siguientes.

El narrador de esta reseña tiene que hacer un alto aquí, para dar las gracias a los distintos palentinos y palentinas que tanto ayudaron a esta Comisión a hacer más grata la estancia en Cuba a Monseñor Lauzurica. La madrina de la Colonia, señora María, fué la primera dama que ya de antemano había puesto a la disposición de esta Comisión su máquina particular, y que para mayor seguridad de Su Ilustrísima, era conducida por su hijo Nicolás Merino, miembro de nuestra Junta Directiva.

La señora Julia Cerrato, al tener conocimiento de que ya estaba en La Habana el Obispo de Palencia, nos manifestó, si sería posible de que entre las distintas visitas que habríamos de hacer, podía ser una de ellas, a sus talleres. Como es consiguiente, tomamos buena nota de sus deseos, y el señor Obispo también tenía interés en conocer *a la fábrica de muebles más grande de Cuba, y propiedad de una palentina.*



También en el patio del mismo Instituto de Hijas de María Inmaculada se hizo esta fotografía donde está el señor Obispo rodeado del Presidente, Secretario y un Vocal de la Junta Directiva. (Foto Lomas).



Al despedirse Monseñor de los esposos Orbay y Cerrata; aquí le vemos rodeado de dichos esposos, familiares y miembros de la Colonia Palentina. (Foto Lomas).

Con las más finas atenciones de afecto fué recibido Monseñor por los esposos Orbay y Cerrato. En su despacho privado, la señora Julia Cerrato recibió al ilustre visitante, departiendo sobre el desenvolvimiento de tan importante industria. En su compañía, Monseñor recorrió los



A la galantería de los esposos Orbay y Cerrato durante la visita que hizo Monseñor a la fábrica de muebles, en su salón exposición. (Foto Lomas).

distintos departamentos de la fábrica, siendo finalmente obsequiado espléndidamente por nuestra paisana. En un aparte nos manifestó la señora Cerrato, que para ella constituiría un honor, el hecho de que su máquina fuera utilizada por el señor Obispo. Después de darle las gracias por tan espontáneo ofrecimiento, desde el día siguiente, Antonio Orbay, Jr., con la máquina de su mamá, estuvo constantemente a las órdenes de Monseñor, hasta que fué despedido en Rancho Boyeros.

Otro de los palentinos que no dejó ni a sol ni a sombra al distinguido viajero, fué Arsenio Mier. Arsenio fué nuestro acompañante durante la excursión del día 21, la cual terminó en su restaurant *El Templete*, siendo obsequiado con ricos bocaditos y un exquisito ponche. Al igual que las dos máquinas anteriores, la de Arsenio Mier estuvo en todo momento a la disposición de la Comisión, que es lo mismo que decir a la disposición del señor Obispo.



Junto al panteón de la Colonia Palentina, donde rezó un responso por el eterno descanso de los que allí descansan, vemos a Monseñor rodeado por el Padre Santos Beguiristain y miembros de la Colonia. (Foto Lomas).

Ya en el aeropuerto, y mientras llegaba la hora de dar el salto hasta Miami (lugar de su nuevo destino), fué despedido por un buen número de religiosos, de una Comisión del Centro Castellano y otra de la Colonia Palentina.

Al levantar el vuelo la nave, una gran cantidad de pañuelos blancos y corazones oprimidos decían adiós a quien había dejado en Cuba una estela de amor y de fervor cristiano.



ASAMBLEA PALENTINA

Como habíamos convenido en la formación del programa que habríamos de desarrollar en honor del señor Obispo, el viernes 22 se celebró la anunciada *asamblea palentina*.

A este acto concurrió no solamente la totalidad de los socios nuestros, sino que también fuimos acompañados por numerosos miembros del Centro Castellano y representaciones muy nutridas de la Beneficencia Castellana, así como de las demás colonias hermanas.

Al hacer su entrada en nuestro domicilio social (Centro Castellano) Monseñor Lauzurica, fué recibido con el afecto natural de los castellanos, los cuales todos se disputaban el honor de ser los primeros en saludar a tan distinguido viajero.

Abierta la Asamblea, el señor Presidente social concedió la palabra al Secretario, para que en nombre de la Colonia saludara a nuestro visitante, el cual se expresó así:

“Excelentísimo e Ilustrísimo Señor
Dr. Francisco Javier Lauzurica y Torralba,
Obispo de Palencia y Conde de Pernia.

Señor :

Cuán grato es para esta Colonia Palentina recibir en su seno, a la más elevada autoridad eclesiástica de nuestra provincia; acontecimiento tan trascendental éste, porque en sus 33 años de vida social que lleva esta Colonia, jamás había tenido el alto honor que en estos momentos experimenta.

Al recibir nosotros la agradable visita vuestra, esta Colonia ya tenía conocimiento de las altas dotes que os adornan; no solamente por vuestra clara inteligencia, sino también por vuestra caballerosidad y buen cristiano. Y esto, ilustrísimo señor, viene a llenarnos de regocijo, al conocer que, habiendo como hay en nuestro país tantas altas autoridades eclesiásticas, os hayan escogido a vos para representar a España en el Congreso Mariano Internacional que ha poco acaba de terminarse en Otawa (Canadá), y esto viene a demostrarnos a nosotros, los palentinos de Cuba, lo satisfechos que deben sentirse nuestros paisanos de Palencia, porque precisamente haya sido el Obispo palentino, quien debía representar a España en un Congreso Internacional a donde no van más que las más altas personalidades del mundo católico, como vos.

La Colonia Palentina os saluda con el cariño y entusiasmo que vuestra alta investidura se merece, al mismo tiempo que hace votos muy fervientes para que mientras estéis en este país, podáis estar tan satisfecho y gozoso, como nosotros los palentinos nos sentimos, al haber sido honrados con vuestra fraternal visita.

Esta Colonia, excelentísimo e ilustrísimo señor, no es una sociedad inmensamente numerosa en asociados, porque como vos ya conoceréis, nuestra provincia tampoco es muy numerosa en la emigración; pero eso sí, a pesar de ser una de las colonias castellanas más modestas de Cuba, sus componentes consagran con cariño el recuerdo a aquella tierra en donde vimos nuestra primera luz.

Nuestra Colonia, no es una sociedad más; de ésas que se forman sin ningún fin práctico. La Colonia Palentina fué fundada en el año de 1915 por palentinos amantes de su tierra; y al fundarla, tuvieron el acierto de dotarla de un lema, que nosotros cumplimos con satisfacción y firmeza, el cual es el siguiente: *La reunión de hombres de buena voluntad para practicar el bien*. Y los que hemos tenido el alto honor de seguir en los puestos que nuestros antecesores nos legaron, seguimos practicando con satisfacción para nosotros, los postulados de sus fundadores.

La Colonia Palentina tiene como misión *la beneficencia y el esparcimiento o recreo entre sus asociados*.

La parte concerniente a beneficencia (que entendemos que es practicar una de las obras de misericordia) la ha practicado y la practica siempre que la necesidad se ha presentado. Así es, y bien puede Vuestra Excelencia conocer, que en cuanto a socorros en nuestra provincia, han sido bastantes numerosos los que esta Colonia ha prodigado y siempre en la cuantía que nuestras fuerzas nos lo han permitido; viniéndonos a la mente los siguientes: Al fundarse esta Colonia se envió un socorro al Asilo Provincial; más tarde a las niñas de dicho Asilo, con posterioridad, también se envió un socorro para la reparación de la Ermita de Amusco. Allá por el año de 1918, en cuyo año hubo una conflagración en el pueblo de Otero, la Colonia Palentina envía por mediación de la Diputación Provincial, su socorro. También la Colonia Palentina se acordó de nuestros valerosos soldados que defendían a su Patria y a su Rey en Marruecos, por mediación de la Cruz Roja Española envió un recuerdo para aquellos *héroes ignorados* consistente en una buena cantidad de cigarros y tabacos de aquí, de Cuba. De igual manera y con motivo de celebrarse entre nosotros una fiesta por San Antolín, se hizo

una colecta entre la numerosa concurrencia, la cual ascendió a una respetable cantidad, que fué enviada a los niños y a los viejos asilados en el Hospicio Provincial de Palencia. También, del mismo modo, teniendo en cuenta un desastre sufrido en Frechilla allá por el año de 1928, la Colonia Palentina, condoliéndose por su desgracia, envió una crecida suma, con objeto de remediar en parte aquel mal. Aquel mismo año también y por cuestación popular entre los socios, se envió al Gobierno de aquella época, una buena remesa en efectivo con destino a la Ciudad Universitaria. En el año de 1929, y a petición del *Diario Palentino*, se le envió un trofeo, consistente en una copa, con el objeto de que sirviera de premio, con motivo de las fiestas de San Antolín, para una carrera de bicicletas que patrocinaba dicho diario. La Sociedad Cervantina de Alcalá de Henares, también fué agraciada con nuestro óbolo, para la fundación de su biblioteca. Asimismo, a las M. M. Bernardas de San Andrés de Arroyo, también llegó la dádiva de esta Colonia, la cual fué enviada para las obras de caridad que ellas vienen practicando.

Y por último, aquí, en este país, también ha hecho la Colonia Palentina numerosas obras de caridad, entre las que podemos contar, la función teatral que esta Colonia celebró, cuyos beneficios fueron exclusivamente para la Sociedad Castellana de Beneficencia, que radica aquí en La Habana; en esta función benéfica, no solamente se envió a esta Sociedad una gran cantidad de efectivo, producto de este acto, sino que también por mediación de la Colonia Palentina se la entregaron numerosos asociados que siguen en la actualidad aportando su óbolo a aquella sociedad hermana. Por este gesto noble y generoso que tuvo la Colonia Palentina, la Sociedad Castellana de Beneficencia impuso a nuestro Estandarte, una valiosa *corbata de honor*.

Como recreo y expansión entre nuestros asociados, todos los años, invariablemente por "San Antolín", Patrono de nuestra Provincia, nos reunimos todos los palentinos en fraternal almuerzo, con tan sólo el objeto de festejarlo dignamente, recordando aquellos días lejanos en que solíamos hacerlo en compañía de nuestras familias, allá en nuestra Palencia.

La Colonia Palentina no ha olvidado tampoco a aquellos paisanos nuestros, que les ha sorprendido la muerte en esta tierra cubana; y al efecto, ha adquirido en el Cementerio de Colón, de esta ciudad, un espacioso terreno, en donde ha levantado un magnífico panteón social, para el servicio de sus asociados y los familiares de los mismos. De esta manera, aquéllos que fallecieron lejos de su querida Palencia, han muerto y mueren con la tranquilidad de que sus restos han de descansar en

tierra palentina; puesto que tierra palentina puede considerarse en donde está situado nuestro panteón social.

Dentro de nuestra organización se practica la verdadera democracia cristiana, y en nuestras juntas, no se puede tratar en ellas, de otros asuntos, más que de aquéllos que sean para el bienestar de la Colonia, o dedicando un recuerdo a nuestra patria chica (Palencia). Por eso es, Excelentísimo e Ilustrísimo señor, que nos encontráis aquí a los palentinos reunidos para rendiros los honores que vuestra alta jerarquía se merece; y cuando de regreso estéis en nuestra patria, servíos anunciar a nuestros paisanos, que los palentinos de Cuba, les envían por medio de vuestra honorable mediación, los recuerdos más cariñosos de todos y de cada uno de los componentes de esta humilde Institución.

Y vos, Excelentísimo e Ilustrísimo señor Dr. Francisco Javier Laurica y Torralba, Obispo de Palencia y Conde de Pernía; vos, que con vuestros nobles sentimientos cristianos y con vuestra excesiva bondad, tanto bien estáis reportando al necesitado en nuestra provincia; vos, que por vuestra clara inteligencia y amor a la humanidad, a la cual pertenecéis, habéis sido escogido entre todo el Episcopado Español para representar a nuestra patria aquí en América; llevaos la convicción de los buenos sentimientos que animan a todos los palentinos de Cuba, que hacen votos muy fervientes por vuestra salud personal y por la tranquilidad y progreso de nuestra patria.

COLONIA PALENTINA DE CUBA”.



A la terminación de la asamblea celebrada por la Colonia Palentina de Cuba, rodeado de varios miembros de la Colonia. (Foto Lomas).



Una de las vistas que se hicieron en la asamblea celebrada por la Colonia Palentina de Cuba, para recibir a Monseñor Lauzurica. (Foto Lomas).

El señor Gerardo del Olmo, miembro de esta colonia, manifestó sus impresiones recibidas durante el viaje que acaba de realizar por España, a la cual había encontrado transformada, tanto por el orden que allí existe como por la riqueza que la misma tiene, sobresaliendo entre todas las provincias, la nuestra (Palencia).

El señor Garcilaso Rey, Presidente de la Beneficencia Castellana, saludó a Su Ilustrísima, no solamente en nombre de la sociedad que representaba, sino también en nombre del Centro Castellano, así como de las demás colonias hermanas allí representadas; haciendo manifestaciones de que todos se unían a la Colonia Palentina, para recibir y saludar a una de las altas figuras de la Iglesia, que por una de tantas coincidencias, venía a ser el Obispo de Palencia; manifestando últimamente, que los castellanos en Cuba somos todos hombres laboriosos, amantes del hogar y de la tranquilidad, recordando siempre con cariño a nuestra patria, sin olvidar nunca la patria de nuestros hijos, que es Cuba.

A continuación y después de oír las acertadas y responsables palabras del señor Obispo, la selecta concurrencia, no tenía más que un criterio: que es una persona caballerosa, de una dicción perfecta y de un trato tan agradable, que en seguida se gana la voluntad del que le escucha. Nada de misticismo, sino que empleando la palabra sencilla de nuestra tierra, y con un trato tan democrático, que tal parece que están hablando dos amigos, que hace mucho se separaron, y que ahora nuevamente se encuentran. Tanto fué lo que cautivó con su amena charla, que en muchos ojos vimos correr algunas gotas de agua, de la emoción que sentían al oír a tan virtuoso religioso. Ahora dejaremos que la Prensa de Cuba nos diga su impresión sobre nuestro visitante.

DICE "EL PAIS"

"El País", después de tributar a la Colonia Palentina elogios inmerecidos, dice lo que sigue:

ADMIRABLES CONCEPTOS DE MONSEÑOR LAUZURICA

Para dar las gracias por la recepción, habló después Monseñor Lauzurica, quien comenzó refiriendo su encuentro con españoles y, especialmente castellanos, en su recorrido por ciudades canadienses, americanas y mexicanas, donde existen españoles, en unos casos no muy numerosos, en otros sí, pero todos ellos henchidos de amor a la tierra madre. Dijo que ellos no deberían ser calificados de "indianos" como vulgarmente se les llamaba en España, sino como "caballeros andantes". Se refirió a la colonia española de Cuba como muy numerosa y magnífica, expresando su gran satisfacción por haber hallado una Colonia Palentina que recordaba a España. Aquí el orador hace un paréntesis y más o menos dice lo siguiente:

"Castilla es tierra de leyenda, de gloria. La perifonía española ha tenido que hincarse ante ella, pero se quedó dormida en sus tradiciones y estancada. Hoy, en este resurgir de España va avanzando y dentro de poco os sentiréis más orgullosos de ser castellanos. Ahora se están entonando con fuerza los cantos castellanos. Yo llevo un aparato para grabar discos de nuestro coro de la catedral y los enviaré a todas partes para que pueda apreciarse cómo se canta en Castilla. Y llevo también confort para mis fieles, porque hoy todo ciudadano exige un mínimo de comodidad. No puede negarse que hay clases, pero no deben existir "castas", que es cosa bien distinta. Los españoles deben unirse fuerte-

mente. Los de España desean abrazar a sus hermanos y restañar las heridas de la guerra. Os agradezco en el alma esta acogida. Y cuando llegue a Palencia también oraré por vosotros. Hacedlo ustedes por vuestros padres, por vuestra Iglesia, por España. (Gran ovación acogió sus palabras finales)".

EL "DIARIO DE LA MARINA" DIJO:

CÁLIDO HOMENAJE DE LA INSTITUCIÓN PALENTINA

Los individuos y las entidades confrontan unas veces momentos de letargo, y otras de resurrección. Esta última faceta corresponde ahora a la Colonia Palentina de Cuba, entidad modesta, integrada por castellanos y cubanos meritísimos. Decimos esto porque anoche vibró de entusiasmo la masa social con motivo de la recepción brindada a Monseñor Francisco Javier Lauzurica, Obispo de Palencia y Conde de Pernía, quien concurrió últimamente al trascendental Congreso Mariano celebrado en el Canadá.

Al regreso de tan significativa misión, este gran jerarca de la Iglesia ha visitado varios países: Estados Unidos, México, Cuba. Al arribar a la tierra de Martí mostró vivo deseo de conocer a los palentinos aquí residentes. Y éstos le brindaron cálida acogida — anoche, como dejamos dicho — en los salones de la Casa de Castilla.

La calidad de los concurrentes a dicho acto excepcional y las brillantes ideas expuestas en el transcurso del mismo, merecen amplitud, que a ser posible les concederemos mañana. Por el momento diremos que los elementos de Palencia han recibido un "baño de rosas". Han escrito una página de gloria en los anales de su bienamada institución.

Recepción al Obispo de Palencia en el Centro Castellano

(del diario "Información")

Tuvo efecto en los salones de la Casa de Castilla la recepción dispensada al Obispo de Palencia, Monseñor Francisco Javier Lauzurica, Conde de Pernía, con motivo de su paso por La Habana, de regreso de la Convención Mariana, en la que representó al clero español, que le fué ofrecida por la Colonia Palentina, con la asistencia de las representaciones de las demás sociedades castellanas.

Al corresponder a las distinciones de que se le hacía objeto, Monseñor Lauzurica dijo: "Durante los tres meses que llevo viajando, he podido apreciar en mi recorrido una verdadera ola de simpatías hacia España, la que al llegar a Cuba ha alcanzado proporciones extraordinarias. En el Canadá encontré algunos españoles y en los Estados Unidos, particularmente en New York, había muchos, sin que sean los que estén más unidos, porque allí las distancias son muy grandes. En México también había muchísimos españoles, que evidencian su cariño a nuestra tierra. Considero a los inmigrantes hispanos caballeros del heroísmo y del dolor, porque abandonaron la patria deseosos de proporcionar a sus padres los mayores beneficios y porque alejados de ella han practicado las más altas virtudes. Agradezco a los palentinos y a los demás castellanos esta deferencia de que se me hace objeto. No soy castellano, sino vasco, pero estoy espiritualmente ligado a Castilla, pudiendo declarar que no hay provincias como las castellanas y que Castilla se está poniendo a la cabeza de todas las demás. Los progresos que esa región alcanza son extraordinarios. Allá, en nuestra España, no se realiza nada que ahonde la separación entre los españoles, pues estamos en un período de amor y de compenetración de los unos con los otros. Debemos hacer que nuestra España resurja. Es necesario que todos ustedes y los demás españoles, de cuando en cuando añoren a la patria, que la recuerden y que pidan a Dios que la ayude, para que siga su progresiva marcha. Mis gracias, amigos palentinos y castellanos todos, por el afecto que me demostráis y por las deferencias que me dispensáis y que no podré olvidar.

Por el Secretario de la Colonia Palentina, señor Fernando Santiago, momentos antes se había dado lectura a un bosquejo referente a lo que ha realizado esa colectividad en enaltecimiento de Palencia, de España y de Cuba. Además significó la satisfacción de todos por la visita de Monseñor Lauzurica, considerando que el hecho de habersele designado para representar a la nación española en el Congreso Mariano de Otawa, Canadá, constituye honor para Palencia, por tratarse de su Obispo. celebró la anunciada *Asamblea palentina*.



CHARLA CON MON. LAUZURICA

(Del *Diario de la Marina*)

Monseñor Francisco Javier Lauzurica, Obispo de Palencia y Conde de Pernía, abandonó ayer nuestra capital después de una brevísima estancia en tierra cubana, acortada aún más por los numerosos compromisos que han estado rodeando al ilustre prelado español desde su arribo a La Habana. Ello ha obligado a Monseñor Lauzurica a abandonar nuestro país sin haberse podido conectar con las principales organizaciones católicas cubanas y entrevistarse —como eran sus deseos— con varios dirigentes de nuestro catolicismo.

Interesados, sin embargo, en ofrecer a nuestros lectores unas breves declaraciones del obispo palentino, pudimos ayer, momentos antes de que Monseñor subiese al avión que lo condujo a los Estados Unidos, entablar una rápida y nerviosa charla a la que se prestó gustosa y amablemente el prelado hispano. Vestido de seglar, sin más distinción de su alta jerarquía que el anillo pastoral, Monseñor expresó su satisfacción por haber sido huésped de la capital cubana durante unos días.

“Cuba —declaró— me ha dado la impresión de un país católico en pie de trabajo apostólico. Quiera Dios que todos sus hijos se mantengan siempre firmes en la militancia espiritual”.

—Podría decirnos, Ilustrísima, ¿en qué grado de catolicidad se encuentra su Diócesis?

—La Acción Católica —nos declara Monseñor, mientras saluda al mismo tiempo a un grupo de palentinos que acude a despedirle— está firmemente enraizada en mi Diócesis. Ahora mismo marchó ante la proximidad de la inauguración de los cursos en los Seminarios Mayor y Menor, donde este año ingresará un buen grupo de nuevos seminaristas. Las ramas de Acción Católica muestran una gran actividad y recientemente he visto coronado por el éxito uno de mis grandes empeños: las residencias de las juntas de Acción Católica, especialmente la de hombres, con sus amplios locales especialmente condicionados para sus labores.

—Y de su periplo por América, ¿qué impresión lleva?

—Durante este viaje he visitado México, Estados Unidos y el Canadá, donde representé a la Jerarquía Española en el reciente Congreso Mariano de Ottáwa. Ha sido para mí una gran alegría ver el grado de

que los preceptos de la revolución francesa han hecho poca mella y que el pueblo sigue fiel a la Iglesia. En los Estados Unidos admira ver las grandes organizaciones católicas y las grandes sumas de dinero que poseen para realizar magníficas obras de apostolado. Admira ver, igualmente, la profunda raíz religiosa del pueblo mexicano, cada día más apegado a su tradición mariana.

Monseñor hace una pausa y continúa: En La Habana me fué dable ver una sesión del Cursillo de Estudios de la Juventud Femenina de Acción Católica, causándome verdadera satisfacción constatar la organización y celo de trabajo que mantienen. Ha sido también una profunda alegría para mí visitar a Su Eminencia el Cardenal Manuel Arteaga, vuestro paternal Arzobispo, a quien conociera recientemente en el Canadá.

Faltan unos minutos tan sólo para que el avión despegue de Rancho Boyeros. No queremos demorar por más tiempo al prelado que con tanta delicadeza ha sabido respondernos, ofreciéndonos los últimos minutos de su estadía habanera. Llegan al aeropuerto nuevas comisiones del Club Palentino a despedir a su obispo, el primero que visita nuestro país. Monseñor se despide, no sin antes tener palabras de elogio para el "Diario" y en ofrecernos unas breves cuartillas desde Miami, al igual que su secretario, el canónigo lectoral, Padre Santos Beguiristain, quien le acompaña en su viaje.

Un minuto más y Monseñor Francisco Javier Lauzurica se pierde de la vista, entre numerosos pañuelos blancos que rubrican al viento una cordial despedida.

ENCARGO CUMPLIDO

Monseñor Lauzurica en una de tantas conversaciones que tuvimos el honor de sostener con él, nos pidió, que para él sería un placer (no solamente ahora que ya nos conocía), sino para lo sucesivo, recordarnos a todos y cada uno de los presentes, en cualquier momento, nos pidió si sería posible que le facilitáramos una lista de los componentes de esta sociedad, con objeto de que cuando él hiciera alguna de sus visitas pastorales alrededor de nuestra provincia, al llegar a determinado pueblo poder hablar con alguno de los familiares y amigos de los mismos, puesto que es de suponer que Monseñor, que ha nacido para servir a la humanidad, se ha de sentir muy satisfecho al hablar con una persona y poderse referir a otra de la cual él ya conoce.

Con mucho gusto vamos a complacer a Su Ilustrísima, con la salvedad, de que sólo podremos dar los nombres y pueblos de aquéllos que en la actualidad pertenezcan a la Colonia, de distintos miembros de ella, lamentando muy de veras no poder hacer lo mismo de aquellas personas que habían figurado en nuestras listas sociales en otras épocas, y que en la actualidad ignoramos el paradero de las mismas.

A continuación, y por orden alfabético de los pueblos daremos los nombres de cada uno de los que figuran en nuestras listas de cada lugar:

AMUSCO:

Marciano Bellota
Cristina Bellota
Casimiro Lomas (nuestro tesoro)
Elena Lomas
Martín Lomas
María Bellota.

BARRUELOS:

Hilarino Arenas

CAMPORREDONDO:

Hermenegildo de la Torre

CALZADA DE LOS MOLINOS:

Angel Gil Martín
Dictinio Gil Martín
Fernanda Gil Martín
David Gil Martín
Rosenda Cortez

CARRIÓN DE LOS CONDES:

Gerardo del Olmo

CASAVEGAS:

Arsenio Mier

CASTIL DE VELA:

Fernando Santiago

CONGOSTO:

Antonina Largo García
Maurilio Terceño

EL CAMPO:

Leandro de Celis

FRECHILLA:

Babil Rodríguez

FRESNO:

Dora Martínez Fraile

FROMISTA:

Teodora Fernández Bellota
Baltasar González

HERRERA DEL RÍO PISUERGA:

Mariano Lomas
Luis Bravo

PIÑA:

Pedro Suazo

PALENCIA:

Julia Cerrato
Francisco Cerrato
Froilán Miguel del Río
Aurelio Paredes

RECUEVA:

María Martín, Vda. de Merino
Venancio Merino
Nicolás Martín Merino
Augusto Francés

SAN JUAS DE REDONDO:

Eugenio Adán Torre
Antolín Adán Torre

SAN SALVADOR:

Ramón Cossío Ramírez
Andrés Constancio Cossío
Atilano Fuentes Macho
Felipe Fuentes
José Martínez Barreda
Joaquín Gutiérrez

SOTOBAÑADO:

Francisco Lucía Ibáñez
Amalio Lucía Ibáñez

TORRE DE LOS MOLINOS:

Rufino Gil Rodríguez

DE
TORREMORMOJON:

Florentina Marcos

VEGA DE DOÑA OLIMPIA:

Fabián Conde

VILLARRAMIEL:

Francisco Lázaro Santiago
José Lázaro Santiago

VILLADA:

Agustín Martínez de la Puente
José Martínez de la Puente

VILLANUÑO:

Narcisa de la Puebla

Los demás asociados se descomponen de esta manera: de Cuba, de Barcelona, de Acebo (Galicia), de Italia, de Ciudad Real, de Costa Rica.



Junta Directiva

DE LA

Colonia Palentina

que tuvo el encargo de cumplimentar al señor Obispo de Palencia:

<i>Agustín Martínez de la Puente</i>	Presidente
(de Villada)	
<i>Fabián Conde</i>	Vice-Presidente
(de Vega de Doña Olimpia)	
<i>Casimiro Lomas Bellota</i>	Tesorero
(de Amusco)	
<i>Gerardo García Infante</i>	Vice-Tesorero
(de Cuba)	
<i>Fernando Santiago Rodríguez</i>	Secretario
(de Castil de Vela)	
<i>Ramón Cossío Ramírez</i>	Primer Vocal
(de San Salvador)	
<i>Francisco Lucía Ibáñez</i>	Segundo Vocal
(de Sotobañado)	
<i>Martín Lomas Duque</i>	Tercer Vocal
(de Amusco)	
<i>Nicolás Merino Martín</i>	Cuarto Vocal
(de Cuba)	
<i>Maurilio Terceño</i>	Primer Suplente
(de Congosto)	
<i>Augusto Francés</i>	Segundo Suplente
(de Recueva)	

LABOR de los PALENTINOS en CUBA

Al redactar este trabajo, hemos tenido en cuenta que el mismo no solamente ha de ser leído por los palentinos de Cuba, sino que también lo ha de ser, por aquéllos que no han tenido necesidad de salir de sus respectivos pueblos para ganarse la vida, como lo tenemos que hacer aquéllos que nos encontramos en este delicioso país.

Con motivo de la visita con que nos ha honrado a los palentinos de Cuba el excelentísimo e ilustrísimo señor doctor don Francisco Laurizica y Torralba, Obispo de Palencia y Conde de Pernía (España), hemos querido obsequiarlo con un modesto álbum que perpetúe el recuerdo de su visita a nosotros; y al mismo tiempo, para que tuviera conocimiento de cómo los palentinos desenvuelven sus actividades fuera de su provincia.

Teniendo en cuenta de que los alumnos del Centro Castellano, todos los años hacen trabajos alusivos a la actividad de los *castellanos en Cuba* (premio que propició nuestro abogado consultor Dr. José M. Vidaña y que caloriza y sostiene la Colonia Palentina), hemos creído conveniente de que debemos decir a Su Ilustrísima, la labor que realizan los palentinos en Cuba.

En la Memoria del año 1946, que fué distribuída entre nuestros asociados, había un trabajo referente a este mismo título, en donde, entre otras cosas, decíamos lo siguiente: que los palentinos debíamos ser hechos de un barro distinto a los demás mortales de otras provincias, puesto que la inmensa mayoría de los residentes en Cuba, algunos habían hecho "verdadera fortuna"; otros habían creado excelentes industrias y comercios, y otro grupo disfrutaba de una vida completamente desahogada, la cual distaba mucho de la que llevaban en su tierra natal; y nosotros, a nosotros mismos nos preguntábamos: ¿cómo era posible que habiendo salido (si no todos, la mayor parte) de su tierra, unos braceeros, otros labradores, otros peones, otros jornaleros, otros albañiles, y los más sin oficio ni beneficio; cómo era posible, repetimos, que ahora esos rústicos "gañanes", les viéramos de *joyeros, lampareros, fabricantes de muebles, empresarios de transporte, ópticos, comisionistas, agentes fiscales, propietarios, embarcadores, licoristas, litografistas, dueños de restaurants, almacenistas de víveres, etc., etc.?*

Como no podemos olvidar a aquéllos que ya fallecieron y que han formado parte de esta colonia, debemos también recordarles como buenos palentinos que fueron, a los cuales nos referiremos en primer término:

JUAN Y AGUSTIN GUERRA

Juan y Agustín Guerra (ya difuntos) eran naturales de Amusco, y al poco tiempo de llegar a Cuba, trabajaron en una imprenta que todavía existe en la calle de Mercaderes, llegando por su constancia en el trabajo y por su honradez en los negocios, primero a estar interesados en dicha casa, de donde se trasladaron para la calle de Dragones, fomentando la litografía, constituyendo después la *Compañía Litográfica de La Habana*, entidad ésta que desde su fundación hasta nuestros días, es la primer industria de su clase en el país. Así es como nuestros paisanos (Juan y Agustín) honraron a su pueblo natal y al mismo tiempo también honraron a este país en donde reposan sus restos para siempre.

NICOLAS AMBROSIO MERINO

En la industria licorera nos encontramos a Nicolás y Ambrosio Merino, naturales de Recueva y ambos también fallecidos. A Ambrosio le sorprendió la muerte cuando el negocio empezaba a florecer, quedando al frente del mismo su otro hermano, Nicolás. Nicolás Merino, no solamente fué uno de los primeros licoristas de Cuba, sino que más tarde le vimos como importador de varios artículos, siendo representante exclusivo de varios de ellos, tales como de vinos, aceites y mantequilla.

Don Nicolás fué el fundador de esta Colonia, en compañía de su buen amigo don Juan Guerra. Cuando esta Colonia fué fundada, ellos de su peculio particular (poniendo siempre la mayor parte don Nicolás) atendían a todos los gastos que eran necesarios, al mismo tiempo que también gestionaron y pagaron más tarde, la traída de nuestro Estandarte, el cual adorna nuestros salones, que, y en otras ocasiones, le hemos hecho flamear al aire por las calles de esta ciudad (dichosos tiempos aquéllos). Don Nicolás, al morir, era uno de los primeros licoristas de Cuba, a pesar de sus muchos achaques de última hora.

VICENTE LOMAS DUQUE

A Vicente Lomas Duque, natural de Amusco, lo conocimos siendo los dos (él y el que esto redacta) asociados de esta Colonia, y debido a lo mucho que se sacrificó por esta sociedad, hacia él nos unía una sincera y estrecha amistad. Llegó a Cuba allá por los años 1913 a 1914, siendo uno de los que formaron esta Colonia, que se constituyó en el

VENTAS A PLAZOS
IMPORTADORES
RELOJES, ANILLOS
Y JOYERIA EN
GENERAL



Joyería
move 11ty

LOMAS e HIJOS
 NEPTUNO 456 TEL. A-7961

año de 1915. Aunque en sus primeros días las cosas no le salieron como él mismo deseaba, más tarde, a fuerza de adquirir conocimientos y de su constancia en el trabajo, paso a paso se fué afianzando, de manera que la suerte ya empezaba a sonreírle; con tal motivo que, allá por el año de 1920 se fué a España con toda la familia, con idea de no volver más a Cuba; pero parece ser que las cosas no le salieron como él mismo deseaba, pues regresó a Cuba en el año de 1921. A su regreso continuó en el giro de sastre (del cual era un verdadero profesional) y sin abandonar su oficio, estableció una tintorería; después fué fabricante de calzado y cuando murió ya era *joyero*. Su esposa e hijos, los cuales son dignos continuadores de su progenitor, siguen el camino que él les había trazado, a los cuales inculcó un verdadero cariño para la patria chica (Palencia), siendo en la actualidad todos miembros de la Colonia Palentina.

ISIDRO GARCIA NOGALES

Isidro García Nogales era natural de Frechilla. Le conocimos también en el seno de la Colonia Palentina, siendo como los otros anteriores ya nombrados fundador de ella. Vino a Cuba como venimos la mayor parte de los que aquí nos encontramos; con idea de ganar dinero y de superarnos en la vida. Isidro tuvo sus altibajos en la vida, y a su muerte, parece ser que la suerte volvía a sonreírle, puesto que dejó una casa de optometría (*Los Rayos X*) que hoy por hoy es una de las primeras de Cuba. También dejó al morir una familia honorable, y sus hijos y su esposa (que ya conocen a Frechilla) tienen para nuestra provincia los mayores afectos, hablando de ella con el mismo cariño que podríamos hacerlo nosotros.



REFRACCION
Y TALLADO
DE LENTES

PRECISION
EN EL DESPACHO
DE RECETAS

OPTICA
"LOS RAYOS X"

● GERARDO GARCIA INFANTE
● RAMON GARCIA INFANTE

GALIANO 410 HABANA - TEL. M-7733

DEMETRIO HERRERO GIL

Demetrio Herrero Gil era natural de Bahillo; ingresó en la Colonia allá por el año 1924, cuando todavía estaba él por "La Casa Grande". Ya por aquella fecha se veía en él esos deseos de superación, pero superación honrada, que es lo que todos anhelamos; pero de aquella fecha (1924) a nuestros días, tal ha sido la actividad que ha sabido desarrollar en sus negocios, que al morir (1945) era dueño absoluto de su peletería (*El Triánón*) que es lo mismo que decir, la peletería más grande de La Habana.



Después de su deceso, su amante esposa y su hijo Luis (que relevó a su padre como socio de esta Colonia) siguen el camino que Herrero les había indicado, y como había una excelente organización, la esposa y el hijo siguen con verdadero éxito el negocio dejado por su padre.

ANGEL GIL RODRIGUEZ

De otro parentino, también fallecido, nos corresponde hablar ahora; Angel Gil Rodríguez, natural del Río de Pisuerga, lo conocimos cuando él luchaba por salir adelante en el camino de la vida. Residía entonces en la finca "Villa María", allá por el año de 1915. Luego se mudó para



la calle 23 en el Vedado, en donde había establecido un taller de confecciones, teniendo en el fondo de aquella casa "un trinquete" a donde íbamos a jugar a la pelota los domingos, los jóvenes de aquella época. Más tarde se mudó para la calle Línea 1053 (en el Vedado), donde falleció. Su esposa Magdalena y su hermana Dolores siguen en este último lugar y ambas hermanas son asociadas de esta Colonia. Su esposa Magdalena como recuerdo a la memoria de su esposo, donó al panteón que esta Colonia posee en el Cementerio de Colón una hermosa jardinera, para que en ella sean depositadas las ofrendas florales con destino a todos los que allí duermen el sueño eterno.

Un paréntesis antes de seguir narrando la vida de "los palentinos en Cuba", para dirigirnos a los palentinos de Palencia.

Algunas veces, mientras emborronamos estas cuartillas, con objeto de dar fin a este trabajo, pensamos en aquellos paisanos de mi pueblo, y de otros pueblos también, que probablemente se les estará haciendo "la boca agua", al ver que paisanos suyos han hecho fortuna en esta Isla sin más conocimientos que ellos, mientras que los que no se han decidido "a pasar el charco", siguen moliendo "terrones de tierra" con los pies, teniendo que levantarse a las tres de la mañana para enganchar las mulas y no soltarlas hasta que el astro rey se ha ido muy lejos; pero en términos generales, no deben tener remordimientos nuestros paisanos de Palencia, por no haber venido a esta Isla y no haber tenido la dicha de hacerse de "cuatro cuartos" como dejamos dicho que los han hecho algunos de sus paisanos, pues los que han logrado triunfar, no ha sido marchándose de rumba todas las noches, sino que los han hecho aprovechando todos los momentos que en la vida se le suelen presentar al hombre; y hay que tener en cuenta también, que contamos solamente aquéllos que se han destacado, pero... y ¿aquéllos que sucumbieron en el esfuerzo por querer alcanzar lo que otros con mejor suerte habían alcanzado, dónde lo dejamos? Así es, que nuestros paisanos de Palencia, si alguna vez logran leer estas líneas, no se llenen de ilusiones, porque en la viña del Señor, hay de todo; hasta desheredados de la fortuna.

ANGEL GIL MARTIN

Hecho el paréntesis anterior, vamos a ocuparnos ahora de otro paisano que en algo se parece al Cid Campeador, que llegó, vió y venció.

Angel Gil Martín, no hace mucho que llegó a esta Isla; él es natural de Calzada de los Molinos. Lo conocimos hace unos 12 ó 13 años en una junta de la Colonia. Su primer trabajo en Cuba, fué en la oficina de una casa que se dedicaba al negocio de grasas; estando allí por algún tiempo, pero siempre puesta su mirada en un porvenir más brillante que el que pudiera ofrecerle aquella casa. Ingresó en la Universidad para estudiar Ciencias Comerciales, y si hemos de ser sinceros, bien podemos decir, que supo aprovechar el tiempo que estuvo en ella, puesto que no tardó muchos años en dejar aquellas aulas, trayendo en sus manos el honroso título de Doctor en Ciencias Comerciales.

Nuestro Ministro de Hacienda supo aprovechar los conocimientos de nuestro paisano nombrándole para un cargo de verdadera responsabilidad dentro del Ministerio.

Pero nuestro paisano aun no tenía suficiente con aquel honroso cargo y deseaba tener algo propio; y al efecto abrió una casa de comisiones y representaciones que muy en breve la veremos entre las primeras de Cuba. Ya Angel, no siendo él suficiente para atender aquella casa, llevó a ella a su hermano Dictinto, al mismo tiempo que "importaba" de España a su también hermano David, los cuales hacen un magnífico conjunto, para poder atender a la numerosa clientela con que cuentan.

RAMON Y ANDRES CONSTANCIO COSSIO

De dos hermanos vamos a ocuparnos ahora, los cuales en todo tiempo han "respondido como buenos" al sostenimiento de esta colonia, y que en su afán de abrirse paso por la vida, para que al llegar a la vejez ésta no les encuentre desprevenidos, pudiendo disfrutar de un bienestar que tanto se merecen. Ramón y Andrés son naturales de San Salvador. Ramón ingresó en esta colonia en el mismo año que fué fundada (1915). Desde esta fecha ha seguido hasta estos momentos como asociado de ella. Le conocimos trabajando primeramente en un establecimiento de víveres que había en la Calzada de la Reina (*La Viña*); más tarde abrió un café en O'Reilly y Cuba, el cual vendió, para trasladarse a donde se encuentra en la actualidad (*Puerto Chico*).

Andrés Constancio Cossío, fué alta en esta Colonia allá por el año de 1920, dándose de baja más tarde por embarcar para España y a su regreso, y ya definitivamente, se dió nuevamente de alta hasta nuestros días. Primeramente le conocimos en otro establecimiento de víveres también, denominado *La Vizcaina*, y más tarde por iniciativa propia

tuvo la gran idea de abrir el renombrado establecimiento *Puerto Chico*, el cual está haciendo las delicias del público habanero (con especialidad en las noches de calor). Andrés y su hermano Ramón, están en condiciones de librar una vejez sin problema alguno, de todo lo cual nos alegramos sinceramente.

GERARDO DEL OLMO

Gerardo del Olmo y Salvador, es natural de Carrión de los Condes, de donde acaba de llegar de un viaje de placer.

Cuando salió de España por primera vez no vino a Cuba directamente, sino que lo hizo a la República de Costa Rica, en cuyo país tenía, y tiene en la actualidad, un hermano sacerdote. Más tarde se trasladó a este país en compañía de su familia, a fines del año 1916 a primeros de 1917. Nuestro paisano al llegar a Cuba, su ocupación primitiva, fué de tenedor de libros de un almacén de víveres; más tarde entró al servicio de una casa que se dedicaba al giro de materiales de construcción y sus accesorios, llegando a ser apoderado de la misma. Esta casa entre sus negocios, tenía también el de lámparas, y aquí el amigo Olmo adquirió los conocimientos necesarios para más tarde establecerse por propia cuenta; siendo en la actualidad *La Casa Olmo* una de las fábricas de lámparas (en su clase) de las mejores de Cuba. Como

PANTALLAS
de Pergamino
FABRICADAS y DECORADAS A MANO
APLIQUES CROMADOS MODERNOS



Lamparas **OLMO**
EL ARTE NUEVO
FABRICA DE LAMPARAS
AGUILA 133 TEL.M. 8040

decíamos al principio, de este paisano, el año pasado hizo un viaje a "su Carrión", y a su regreso nos manifestaba que lo que sentía era no poder estar en él, el resto de su vida.

Olmo, dentro del seno de la Colonia Palentina fué siempre un positivo valor, pues desde el año 1917 que ingresó en ella, ha desempeñado todos los cargos en su Junta Directiva, llegando a ser hasta presidente de la misma con el beneplácito de todos.

Dentro del seno del Centro Castellano, también se distinguió por su laboriosidad, a tal extremo, que *el primer pabellón* que se fabricó en la Quinta de Salud, se debió a gestiones por él realizadas.

En sociedades de otra índole también se está distinguiendo, al extremo de que en la actualidad es presidente de los comerciantes de la calle de Aguila y secretario del Conjunto de Calles Comerciales de La Habana.

JULIA CERRATO DE ORBAY

En muebles también los palentinos vamos a la cabeza de los demás fabricantes de otros países (aunque sean españoles), puesto que, ¿quién no conoce en Cuba, y fuera de ella la acreditadísima firma de Orbay y Cerrato?

Orbay y Cerrato, es una sociedad mixta de cubano-palentina, puesto que tanto a uno como a otro país les cabe la gloria de haber fomentado *la mayor mueblería de América*.

Don Antonio Orbay (cubano) casó con la señora Julia Cerrato, de Palencia. El padre de la señora Julia (Vidal) que tenía en Palencia una carpintería, al llegar a Cuba, como es consiguiente, se puso a trabajar en su giro, haciendo sociedad más tarde con su hijo político (Orbay); más tarde el padre de la señora Julia (Vidal) se trasladó a Holguín, en donde se estableció, pero la casa que habían fomentado en La Habana seguía trabajando en el mismo giro. La inteligencia que crea y la voluntad que ejecuta estaban unidas para el fomento de esta gran industria, cuya fotografía al final adorna este álbum. Establecieron sucursales en Pinar del Río, Camagüey, Oriente y más tarde en Holguín, y de esta manera vemos que no solamente el hombre palentino triunfa en Cuba, sino que también la mujer palentina, como Julia Cerrato de Orbay, ha logrado, con su tesón, con su constancia y laboriosidad, dar un ejemplo de superación para la independencia de la mujer.

ARSENIO MIER SANTIAGO

Otro palentino que bien se merece todo cuanto de él digamos, es Arsenio Mier. Arsenio es natural de Casavegas; ingresó en la Colonia Palentina en septiembre de 1921, recesando más tarde, para ser alta nuevamente en enero de 1929, hasta nuestros días. Arsenio Mier es, y ha sido siempre, un constante luchador; así que no nos debe de extrañar, de que en los primeros días le veamos cargar canastas de frutas con destino al negocio que tenía su tío Vicente Mier con los vapores que llegaban a nuestro puerto. Recordamos en estos momentos, y él debe recordarlo también, en lo que se entretenía cuando regresaba del Mercado Unico; como él regresaba en máquina, desde ella se ocupaba en arrojar tomates "pasaitos" a los conocidos, y también a los que no lo eran.

El Templete es un establecimiento que cuando él lo abrió, no era ninguna gran cosa. Allá por el año de 1940 le hizo unas cuantas reformas poniéndole a la altura de los mejores de su giro en La Habana; y

Deleite su Paladar en
EL TEMPLETE
mientras su espíritu se recrea



AVE. DEL PUERTO
NUMERO 14
ESQUINA A
NARCISO LOPEZ
H A B A N A

Telfs. M-4087 M-5284

desde aquella época, aquello es "una mina" de donde ya sale el dinero acuñado, y no hay más que recoger la venta y llevarla al Banco. Arsenio también tuvo otro negocio en sociedad con un almacenista en telas y tenemos la seguridad, de que este negocio le dejó grandes utilidades. Ha hecho varios viajes a España, y en la actualidad, acaba de regresar del último que hizo en compañía de su señora Joaquina Diez y de su hijo.

FRANCISCO Y AMALIO LUCIA

Vamos a ocuparnos ahora de otros paisanos nuestros que han sabido aprovechar bien el tiempo mientras estuvieron en este país. Francisco y Amalio Lucia son naturales de Sotobañado; estos amigos nuestros, no son muy antiguos como asociados en la Colonia Palentina, pero, eso no tiene que ver, para que en todos los actos que celebramos, siempre sepan distinguirse (sobre todo Francisco) por su esplendidez, su jovialidad y su excelente comportamiento. Estos paisanos nuestros tienen sus negocios en el Mercado Unico, y se puede decir, sin que por esto pequemos de exagerados, de que sus establecimientos, desde las dos de la mañana hasta las diez de la noche están tan concurridos, que cuando les hemos hecho una visita, nunca hemos tenido una silla donde sentarnos, dada la enormidad de público que les favorece, tanto de día como de noche. Precisamente en estos momentos en que trasladamos a la imprenta esta reseña, los dos se encuentran disfrutando en España, la felicidad a la cual tenemos derecho todos los mortales, aunque no todos tenemos la dicha de poseerla.

AGUSTIN Y JOSE MARTINEZ DE LA PUENTE

No sabemos con seguridad todo el material que será necesario para dar por terminado este trabajo, pero de cualquier manera, no quisiéramos hacerlo, sin antes ocuparnos de dos personas que por su constancia y por su laboriosidad merecen, aunque no sea más que un pequeño espacio para ellos.

Agustín y José Martínez de la Puente son naturales de Villada. Estos dos hermanos que les cabe bien la frase aquélla de "se llevan como hermanos". No sabemos si a esta Isla han venido en el mismo barco o no, lo que sí sabemos es que siempre han estado juntos; sus negocios los tuvieron juntos; a las sociedades que pertenecía uno, allí tenemos

la seguridad que encontramos al otro, y hasta en estos momentos en que "aparentemente" se han retirado de los negocios, sus residencias particulares, también las tienen juntas, (dos verdaderos hermanos). Cuando uno sale de su país en busca de una posición que no tiene en el suyo, por regla general, nunca se tiene la idea exacta de cuál será la actividad a que va uno a dedicarse en lo sucesivo; y así es, que cuando los hermanos Martínez llegaron a Cuba, lo primero que se les presentó, o a lo primero que se dedicaron, fué a trabajar en tienda de víveres (bodega) como dependientes; pero bien pronto se dieron cuenta que como tales dependientes no podrían ir muy lejos y en cuanto reunieron los primeros centavos, aprovecharon la oportunidad y se establecieron solos en el mismo giro que como dependientes se venían dedicando. Vendiendo ésta, y comprando aquella bodega, vinieron a terminar su carrera comercial en las calles de Belascoaín y Estrella, en donde por su constancia en el trabajo y por su extremada economía, habían logrado el fin de sus aspiraciones. En estos momentos, y ya fuera de las vicisitudes de la vida, están tranquilos en sus casas disfrutando de los ahorros que en su tiempo de trabajo pudieron economizar.

Agustín fué en todo tiempo un ferviente colaborador del Centro Castellano, y le hemos visto figurar en distintas ocasiones como miembro de su Junta Directiva, llegando a ser hasta vicepresidente de la misma. Y en cuanto a sus actividades dentro de la Colonia Palentina, siempre se distinguió como uno de los que con más entusiasmo asistía a sus juntas, figurando en ellas desde hace unos quince años hasta el presente; en la actualidad es presidente de la misma.

MANUEL MONTANARI

No quisiéramos terminar este trabajo sin antes decir breves frases de congratulación para el amigo sincero Manuel Montanari. El señor Montanari es natural de Italia y se dedica en Cuba al arte de decoración de muebles. Ingresó en nuestra Colonia allá por el año 1938 porque dice que en ninguna colectividad que él había frecuentado se veía el cariño y la fraternidad que se ve entre los palentinos. Tal ha sido siempre el entusiasmo que ha tenido siempre por nosotros que posteriormente hizo ingresar también en nuestra colonia a su esposa Carmen y a su hija Moraima cuyo retrato está expuesto en la vitrina donde está nuestro estandarte como demostración de simpatía por haber sido ella nuestra candidata a *Señorita Castilla*, concurso que celebra anualmente nuestro Centro Castellano allá por el mes de marzo. Vaya hasta esta honorable familia nuestra gratitud por la parte que toman todos ellos en nuestros actos.

FAMILIA NOVOA PAMPIN

A reserva de que la imprenta tenga un espacio para poder colocar nuestra pequeña reseña a esta familia, vamos a decir algo de ella: La familia Novoa Pampín, compuesta de siete asociados (cinco mayores y dos niños) son naturales de Ciudad Real e ingresaron en nuestra Colonia porque dicen ellos que entre las colonias castellanas la Colonia Palentina es la que mejor cumple sus compromisos, la que tiene mayor entusiasmo y la que con mayor regularidad ordena sus fiestas (las que siempre se ven favorecidas con algún miembro de esa estimada familia). La última asociada de esta familia fué la niña Mirta Paciencia Novoa Pereira, que ingresó en nuestra colonia el día tres de mayo de 1946, (nació el día 1 de mayo de 1946), es decir que a los dos días de haber nacido, ya sus padres quisieron que fuera nuestra asociada.

Vaya hasta sus queridos papás nuestra sincera gratitud por la propaganda que hacen en favor de nuestra colonia, para que esto pueda servir de ejemplo a otros papás palentinos que tienen hijos nacidos en Cuba.

Del que suscribe, no decimos nada; puesto que no sería prudente el que nosotros mismos fuéramos a elogiarnos. Dejamos esto, para que, cuando hayamos rendido "la última jornada", sea otro el que venga a decir a nuestros paisanos, en qué forma desenvolvió su vida el Secretario de la Colonia Palentina.

A NUESTROS ASOCIADOS

Cuando nos disponíamos a confeccionar este trabajo, pensábamos incluir en el mismo a todos los asociados de esta Colonia, y con preferencia a todos aquéllos que habían contribuído a que el mismo fuera una realidad, pero dificultades de última hora, tales como exceso de material y disminución de hojas, no ha sido posible que nuestros deseos fueran logrados, por lo que nos hemos visto en la necesidad de tener que sacrificar, posiblemente, a aquéllos que con mayor entusiasmo nos han ayudado a llevar adelante nuestro empeño.

Hechas estas aclaraciones, tenemos la seguridad que sabrán disculparnos, teniendo en cuenta las causas antes expuestas, por lo que doblementes les quedamos a todos muy agradecidos.

MOVIMIENTO SOCIAL PALENTINO

1916		38
1917		35
1918		48
1919		44
1920		54
1921		77
1922		108
1923		109
1924		94
1925		62
1926		72
1927		72
1928		71
1929		82
1930		76
1931		68
1932		57
1933		48
1934		46
1935		46
1936		46
1937		37
1938		37
1939		37
1940		40
1941		37
1942		60
1943		68
1944		75
1945		83
1946		90
1947		96

C U R I O S I D A D E S

¿SABIA USTED QUE

la Colonia Palentina había obsequiado a los niños asilados en la Beneficencia de Palencia con paquetes de dulces el Día de Reyes del año 1922?

(Del *Día de Palencia*).

¿SABIA USTED QUE

la Colonia Palentina había contribuido a la construcción del monumento a José Martí, en el año de 1937, y que todavía ese monumento está en proyecto?

(De la Junta Directiva de 20 de Dic.)

¿SABIA USTED QUE

la Sra. Julia Cerrato de Orbay ha ofrecido reconstruir nuestro estandarte hasta dejarlo como nuevo

(23 de agosto de 1947).

¿SABIA USTED QUE

en la fiesta celebrada el día de San Antolín en el año de 1918 "las aceitunas aliñadas" y el "vermouth" fueron donados por D. Nicolás Merino y la sidra por D. Juan Guerra?

(La Revista *Castilla*, del 15 de septiembre dice que la comida estaba tan sabrosa porque todos los palentinos se sentían *furrieles*.)

¿SABIA USTED QUE

por recomendación de la Colonia Palentina, el señor Ambrosio Garrachón Bengoa solicitó y obtuvo que el Ayuntamiento de Palencia diera el nombre de *Avenida de Cuba* al trayecto edificado en la antigua carretera de Santander?

(17 de abril de 1924).

¿SABIA USTED QUE

Martín Lomas es sastre-artista y que tiene su taller en Concordia 165 altos?

(El anuncio es gratis).

¿SABIA USTED QUE

en el banquete celebrado por San Antolín el año de 1922, el presidente de honor D. Nicolás Merino se expresó en esta forma: "Nuestra Sociedad debe ser un centro de previsión y caja de ahorros, para que en el caso de que alguno de nuestros coterráneos caiga, se le pueda tender la mano y amar, porque haciendo esto honramos a Palencia"?

(Del *Diario Palentino*, Oct. de 1922)

¿SABIA USTED QUE

a la niña Mirta Paciencia Novoa Pereira la inscribieron sus padres como asociada de esta Colonia el mismo día que nació? Mayo de 1946.

(La familia Pampín Novoa es de la provincia de Ciudad Real).

¿SABIA USTED QUE

con motivo de la *Fiesta de la Raza* celebrada en el año de 1923 en el Teatro Nacional, la Colonia Palentina supo interpretar mejor la festividad del día, ganando el *primer premio*?

(Nota: A esta "justa" concurren todas las sociedades españolas, incluyendo el *Casino Español*).

¿SABIA USTED QUE

en el mes de agosto del año 1921, siendo presidente Florentino Serrado (Q.E.P.D.) y secretario Gerardo del Olmo, se tomó el acuerdo (y que se cumplió) de establecer aquí una oficina de información la cual tendría como misión la de informar a todos los palentinos que quisieran emigrar a Cuba, cuantos informes estimaran convenientes?

(Este acuerdo se comunicó a los alcaldes de nuestra provincia y todavía estamos aguardando la contestación. Sin comentarios).

¿SABIA USTED QUE

con motivo de la función que dió la Colonia Palentina a beneficio de la Beneficencia Castellana se le entregó a ésta la cantidad de \$338.94, al mismo tiempo que también se le hizo entrega de 26 nuevos asociados a esa Beneficencia?

(23 de diciembre de 1923).

¿SABIA USTED QUE

la jardinera que adorna nuestro panteón social es regalo de la señora Magdalena Camps viuda de Gil?

¿SABIA USTED QUE

la Colonia Palentina tuvo su revista titulada *Palencia*. (Créalo o no lo crea, pero así fué).

(Años de 1942-43).

¿SABIA USTED QUE

la Colonia Palentina, representada por nuestros comprovincianos señores Ambrosio Garrachón Bengoa, Gerardo Melero y Juan Bartolomé, entregaron el Día de Reyes del año 1921, 565 pesetas en metálico con destino a los hombres, mujeres y niños de la Beneficencia Provincial, importando esta entrega 365 pesetas y las restantes que fueron entregadas a la Cruz Roja Palentina, por mediación del doctor Navarro, para ser distribuídas "exclusivamente" entre los soldados heridos de esta provincia, en Melilla?

(Del *Diario Palentino*, Dic. 29, 1921).

¿SABIA USTED QUE

que D. Luis Vidaña y el doctor José M. Vidaña (nuestro abogado consultor) en el año de 1918 ya frecuentaban los banquetes de la Colonia Palentina?

(De la revista *Castilla* de aquella época)

¿SABIA USTED QUE

cuando celebró la Colonia Palentina sus Bodas de Plata asistieron a su banquete 158 comensales; que dentro de esos 158 comensales había 25 socios de la Colonia (tenía en aquella época 33), es decir, "una fiesta palentina sin palentinos"?

(En la actualidad se celebran nuestros banquetes a base de "todos palentinos". Sin comentarios).

¿SABIA USTED QUE

se ha ofrecido un homenaje al socio número 100?

(Venga el socio y a banquetearnos)

¿SABIA USTED QUE

Julia Cerrato de Orbay ha inscripto como asociada de esta Colonia a toda su familia?

(Un ejemplo para aquéllos que no han inscripto a ninguno).

¿SABIA USTED QUE

en el año de 1918 el señor Jesús Fernández Lomana, (presidente de la Diputación), a nombre de esta Colonia entregó en la *Depositaria de la Diputación* la cantidad de 500 pesetas?

(Del *Día de Palencia*).

Leemos y recordamos

(Del *Diario Español*, del 4 de septiembre de 1921 con motivo de la fiesta que celebró esta Colonia en *La Tropical*, nos dedica las siguientes seguidillas:

Somos esta Colonia
de palentinos,
los que nunca temblaron
por sus destinos.
¡Viva Palencia!
¡El país que no teme
ni cuando nieva! . . .
Las mantas de Palencia
son las mejores;
las que ahuyentan los hielos
y sus rigores;
¡las que le tapan
el secreto a la novia
cuando se casa! . . .

Y luego él mismo se pregunta: ¿qué tal las seguidillas?

¡Casi, casi se están mereciendo un título de honor!

Postales descoloridas

Grato recuerdo hemos tenido al contemplar unas fotografías publicadas por la revista *Castilla*, de la cual son editores propietarios nuestros antiguos amigos señores Uria, Prior y Requejo.

Vemos en dos de ellas (cuando almorzamos en el "Carmelo" (a centén el cubierto) a personas todas ellas tan honorables y que tanto bien hicieron por esta Colonia, como don Nicolás Merino, don Juan Guerra, don Agustín Guerra, don Isidro García, don Bertilio Borro, don Pedro Bellota, al amigo Prior, don Benito Ortiz, don Andrés Constancio Cossío (el cual está a la cabecera de la mesa muy pensativo), don Fermín Vega, conocido por "Veguita", don Luis Vidaña (que está como de 30 años menos que ahora).

En otra fotografía más descolorida aún (está hecha en "La Mambisa"), vemos a Vicente Lomas muy pensativo, su hermano Martín (éste de mejor aspecto), Teodosio García, Miguel Montes, Agapito Rodríguez (licenciado en Farmacia), Leandro de Celis, y a muchos más que con aquellos "bigotes" y tan descolorida está la fotografía que se hace poco menos que imposible poderlos reconocer a todos.

COLONIA PALENTINA DE CUBA

Domicilio Social: EGIDO 504

CENTRO CASTELLANO

HABANA, Cuba

La Junta Directiva de la Colonia Palentina

Ruega a todos los Sres. Alcaldes, Presidentes y asociados en general que al recibo del presente "Album" se sirvan acusarnos recibo del mismo, únicamente para nuestro buen gobierno.

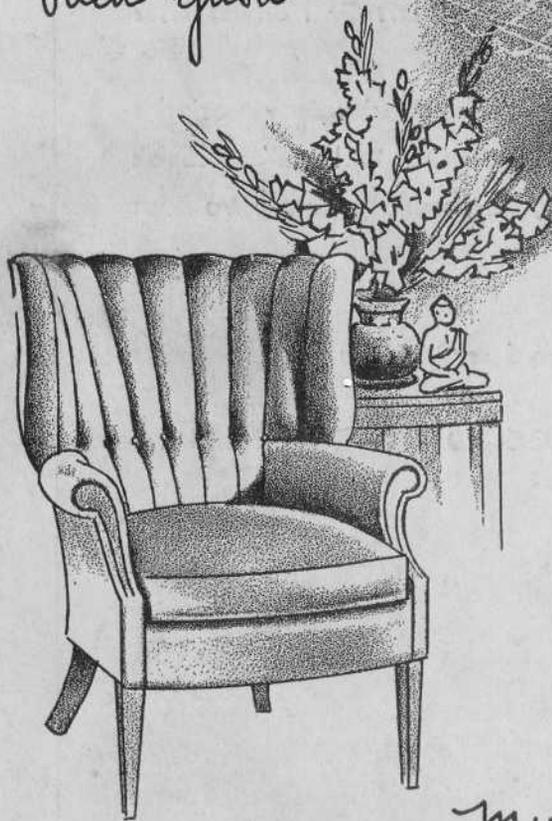
La correspondencia deberá ser dirigida al

Sr. PRESIDENTE DE LA COLONIA PALENTINA

Egido 504.

Habana, Cuba.

Su hogar
es una
prolongación
de su
buen gusto



Muebles

ORBAY y CERRATO

Infanta y San Martín · Teléfono U-3161 · Habana
Sucursales en Florida, Camagüey, Bayamo y Sqo. de Cuba
Ventas a plazos